



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales

*Historia, evolución y origen del discurso papal respecto
del uso del preservativo: 1968 - Presente*

Autor: Hermes Fernández (DNI: 42.087.647)

1. Introducción

La Iglesia Cristiana Católica ha sido un actor social y político trascendental, tanto en Europa y Medio Oriente, como en las antípodas terráneas a las que su influencia y voz arribasen para moldear y reconfigurar el paradigma colonial. Ya sea desde su fundación sobre la “roca” que sería el primer obispado de San Pedro, pasando por el cisma entre Oriente y Occidente que provocó la secularización categórica entre Iglesia Católica y Ortodoxa, como también en la coyuntura más contemporánea nuestra, con un nuevo proceso de secularización, esta vez de la esfera propia al culto y la espiritualidad en una interferencia, no con su institucionalidad formal, sino con su rol-eje de guía en el ámbito privado y público de las sociedades modernas y europeizadas (ya sea por gestación o contagio).

Su concepción del hombre y, acompañando al costado, la mujer, han sido referencia en los últimos 20 siglos ya sea por acuerdo u oposición. Aún cuando el protestantismo concibió nuevos roles, fue siempre desde la polarización de los parámetros católicos.

La sexualidad; como esfera social de gran conflicto a la hora de delimitar sus fronteras y, en su interpretación hermenéutica: los límites del ámbito público y privado que ocupa, cuál regimenta a cuál, y quién a ambos; es el mejor escenario de pruebas para observar el moldeamiento del discurso religioso. En todo esto entra en juego el preservativo y la fricción que su funcionalidad produjo con el discurso hegemónico católico.

En este trabajo nos proponemos analizar este recorrido histórico de la Iglesia y su posición con el preservativo tratando de discernir los vaivenes de su discurso y su comparación en la acción directa sobre el territorio, local y globalmente, a fines de sacar una conclusión en limpio lo más productiva posible. El período de eventos principales analizados partirá aproximadamente desde 1968, con la publicación de la encíclica “*Humanae Vitae*” de Pablo VI, hasta nuestro presente. Pero la causalidad del discurso anticonceptivo en general será tenida en cuenta desde los orígenes mismo del cristianismo y su institucionalidad.

¿Ha sufrido modificaciones el discurso de la Iglesia respecto del uso del preservativo a lo largo de los años? ¿Existen actores en pugna al interior del catolicismo para con este tema? ¿Cuál es el origen de la posición inamovible de la Iglesia para con el preservativo? ¿Se sostiene la justificación moral en esta causalidad en la actualidad?

2. Historia y evolución del preservativo

Como primer paso para la contextualización del trabajo desarrollaremos la historia y evolución del preservativo o condón. A día de hoy, el único método 100% efectivo de prevención de transmisión de enfermedades sexuales es evitando el contacto piel-con-piel. Para esto se hace uso de algún tipo de barrera o elemento obstaculizador entre las pieles, siendo el más popular globalmente el preservativo o condón masculino de látex. Existen otras variantes como pueden ser el preservativo femenino (muy similar al masculino) y el campo o barrera de látex, empleado frecuentemente en relaciones entre personas con vulva.

A su vez puede ser que las variaciones no impliquen una diferente funcionalidad sino una alteración de los elementos mismos de fabricación del elemento como puede ser el caso de los preservativos de poliisopreno, producidos en pos de las limitaciones de un sector poblacional alérgico al látex¹. El preservativo es utilizado también como método anticonceptivo (siendo uno de los métodos más populares y efectivos con este cometido), pero no es esta aplicación por la que está orientado este trabajo por lo cual no desarrollaremos una comparación o análisis con otros métodos en este sentido.

La primera mención escrita de un condón la podemos encontrar en la obra de Falopio², un médico anatomista italiano del siglo XVI, con la pretensión de prevenir el contagio de Sífilis, aunque bien podría haber sido también con un interés anticonceptivo. Existen sugerencias de transmisión popular respecto a que la concepción del preservativo pudo haber sido en un matadero hace siglos mediante el uso de membranas finas de origen animal para envolver el pene. A su vez, el origen de la palabra “condón” es también incierto, pero se lo asocia a dos líneas teóricas principales: una que lo relaciona con su posible inventor, un tal Condón o Contón, miembro de la corte de Carlos II; la otra teoría gira entorno a la etimología latina *condus*, para los romanos: “receptáculo”. En 1870 se tiene registro físico del primer condón de caucho, de fabricación particularmente “rústica”. Ya en 1930, y con el empleo del látex como material de producción, se populariza el preservativo moderno, con una elaboración más fina y confiable³.

A 2018 la producción de preservativos (29.8 mil millones de unidades en el año analizado) y su venta representan 4.2 mil millones de dólares como cuota del mercado global, proyectando una valoración de 7 mil millones de dólares para 2025⁴.

¹ <http://dspace.sti.ufcg.edu.br:8080/jspui/handle/riufcg/247>

² <https://www.historiadelamedicina.org/falopio.html>

³ http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21251995000200015&script=sci_arttext&tlng=en

⁴ <https://www.gminsights.com/industry-analysis/condom-market#:~:text=Condom%20Market%20size%20was%20valued,condom%20were%20produced%20in%202018.&text=Growing%20prevalence%20of%20HIV%20and,market%20from%202019%20to%202025>

3. Historia y evolución del VIH y el SIDA⁵

Una cuestión muy importante para entender la historia del VIH y el SIDA es que en la “fiebre de los ‘80s” el epicentro de propagación sucedió en EEUU; por lo cual las políticas sanitarias, económicas, políticas y sociales de prevención, en su mayoría, surgieron y modificaron en este país. Esta recopilación de hechos tendrá sin dudas una perspectiva “estadounidense-centrista” en sus comienzos.

La teoría principal respecto del origen del VIH gira entorno a que podría haber surgido en Kinshasa (República Democrática del Congo) aproximadamente en los 20s en un cruce entre especies del chimpancé y humanos. A pesar de ello no hay prácticamente registros sistematizados tanto de VIH como de SIDA previo a 1970 y, aún en la década previa a 1980, los registros respecto del SIDA son relativamente esporádicos.

Recién para 1981 en EEUU se empieza a tratar con una perspectiva más sistemática y específica tras la crisis en Los Ángeles y Nueva York de ese mismo año, donde se empezó a reportar una cantidad inusual de casos con neumonía por *Pneumocystis*, y un tipo de cáncer muy agresivo llamado “sarcoma de Kaposi”, en sujetos masculinos predominantemente homosexuales y previamente perfectamente sanos (para diciembre ya se empezaron a registrar casos relacionados con la inyección de drogas). 1981 cerraría con 121 fallecidos dentro de un colectivo de 270 casos reportados de inmunodeficiencia entre hombres homosexuales en EEUU.

Para 1982 el SIDA fue catalogado como tal con su término actual y relacionado directamente con la transmisión sexual entre hombres homosexuales. Se propagó por Europa y la institucionalidad de su combate creció.

En 1983 se prueba el contagio en relaciones heterosexuales refutando teorías previas sobre su propagación exclusiva en relaciones sexuales homosexuales; también empiezan a surgir casos de transmisión transplacentaria. La OMS (Organización Mundial de la Salud) tiene su primera reunión y proyecto para tener en cuenta el avance acelerado del SIDA globalmente.

En 1984 se oficializa e incorpora en las campañas de prevención la transmisión por uso de drogas inyectables. De los 7,699 casos de SIDA en EEUU fallecieron 3,655 personas y se reportaron 762 casos positivos en Europa.

En 1985 se aprueban los primeros tests comerciales de sangre; cada región del planeta tiene al menos un positivo haciendo un total de 20,303 casos globalmente.

⁵ <https://www.avert.org/professionals/history-hiv-aids/overview#:~:text=Pre%2D1980,with%20HIV%20or%20developed%20AIDS>

En 1986 el VIH (el virus que provoca el SIDA) pasa a ser denominado oficialmente de esta manera.

Para 1989, EEUU llega a los 100,000 casos de SIDA y globalmente se reportan 142,000 casos, en la actualidad se estima que en realidad giraban en torno a los 400,000.

En Julio de 1990 surgen protestas en San Francisco contra las políticas inmigratorias que prohibían ingresar al país a todo caso positivo de VIH. En octubre del mismo año se aprueba el uso del AZT (medicamento icónico en la lucha contra la enfermedad) en niños con SIDA. Se estiman entre 8 y 10 millones de casos con VIH positivo mundialmente.

1991 implica una reconcepción en la perspectiva simbólica y cultural del SIDA. Se establece el lazo rojo como símbolo de la lucha contra la enfermedad. "Magic" Johnson, uno de los mejores jugadores profesionales de la NBA de todos los tiempos, anuncia públicamente que tiene SIDA y ayuda a romper con la errónea categorización exclusivamente homosexual que poseía por difusión popular. Freddie Mercury anuncia este año también su positividad y fallece al día siguiente.

Para el resto de la década se aplican innovaciones en el testeo y tratamiento del virus. Concluyendo 1999, el SIDA era la cuarta principal causa de muerte en el mundo y la primera en el continente africano. 14 millones de personas fallecieron de SIDA desde el comienzo de la epidemia.

En los 2000s el SIDA pasa a ser ya un problema en proporciones incontrolables en África, nuevo epicentro mundial, denotando la falta de recursos para poder combatir su propagación. Se empiezan a generar globalmente políticas para el abaratamiento de costos y producción genérica de medicamentos para paliar las consecuencias del VIH. Los países más desarrollados crean fondos multimillonarios para financiar políticas públicas.

En 2006 se descubre que la circuncisión juega un rol clave en la prevención de la propagación del virus en relaciones vagina(infectade)-pene. Se recomienda y aplica como política pública en los países con tasas más altas de VIH, principalmente en África.

Recién en 2010 es levantada la prohibición de ingreso de casos positivos de VIH a EEUU. Durante el resto de la década suceden diferentes "outbreaks" a lo largo del globo en lugares donde la situación estaba relativamente controlada, siendo digna de mencionar la crisis Rusa que continúa hasta día de hoy.

Para 2017, y por primera vez desde el comienzo de la epidemia, más de la mitad de las personas diagnosticadas con VIH estaban siendo tratadas con medicamentos antirretrovirales: casi 20 millones. En África las infecciones han caído drásticamente, principalmente entre mujeres jóvenes, pero siguen siendo a día de hoy uno de los principales problemas sanitarios del continente en gran parte de la región subsahariana.

4. Historia y evolución del discurso papal sobre el uso del preservativo

Encontrar un punto inicial en la historia de la Iglesia en su opinión respecto del preservativo no es tarea sencilla. Las posiciones y discursos sobre la anticoncepción y símiles menesteres son la piedra fundacional de la estructura de la moral católica desde sus orígenes. A su vez, los inicios mismos del preservativo u otras herramientas con símil funcionalidad, son difíciles de precisar con fina exactitud como vimos anteriormente, ya que su institucionalización no vino “de arriba” sino que se terminó conjugando por inercia de pulsiones e invenciones del momento. El reto está en encontrar el más importante y primario punto de convergencia, teniendo como parámetros fijos la modernidad, la palabra oficial papal y el consumo en masa del preservativo.

Hay un evento que emerge por encima del resto por el momento, el lugar, su oficialidad y trascendencia: la publicación de “*Humane Vitae*”⁶, una encíclica escrita por el papa Pablo VI (también jugó un rol clave Juan Pablo II en las últimas partes del texto) el 25 de Julio de 1968 donde se establecen diversos preceptos sobre la posición de la Iglesia en cuanto al control de la natalidad y la sexualidad humana en un contexto de modernidad globalizada. Para aclarar: una encíclica es un tipo de documento o carta circular que se emite desde el Vaticano con una serie de premisas a seguir por el resto de los obispos del mundo, una especie de línea orgánica episcopal.

Lo más trascendental para nosotros de “*Humanae Vitae*” es que explicita la prohibición de uso de cualquier forma artificial o separación de aparatos reproductivos para la prevención de la concepción en el coito. Esta parte apunta específicamente a los modernos métodos anticonceptivos entre los que se encuentra el preservativo.

La publicación de esta encíclica no pasó sin revuelo al interior de la comunidad católica. Un enorme sector del aparato de teólogos circunscriptos a este ámbito (por ejemplo “teólogos de liberación”) rechazó este tipo de preceptos entendiendo la importancia de la autodeterminación personal en un dilema de tal magnitud. Son muy destacadas las reflexiones de Joseph Komonchak de la Universidad Católica de América, pero no representaron una mella significativa en el núcleo duro del Vaticano⁷.

En adelante, los aniversarios de la publicación de la encíclica fueron fechas relevantes para nuestro punteo histórico ya que dieron lugar a eventos tanto de reiteración como de reinterpretación de la misma, siempre desde la figura máxima del papa.

Pasamos entonces a finales de 1988, con el 20° aniversario de “*Humanae Vitae*”; Juan Pablo II, nueva cabeza de la Iglesia y heredero ideológico de Pablo VI, convocó un congreso

⁶ http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html

⁷ <http://cdn.theologicalstudies.net/39/39.2/39.2.1.pdf>

de teología moral en Roma para celebrar la fecha. Su postura con respecto a los anticonceptivos es consecuente e inamovible: “son una blasfemia contra Dios” y “no admiten excepciones ni por motivos personales ni sociales”.

Lo peculiar es que, dentro de los profesores de teología moral católicos, alrededor del 90% no percibía el uso de anticonceptivos como “pecado”. Juan Pablo II no tuvo ningún recaudo a la hora de criticar las voces opositoras de los teólogos: “no han faltado, por desgracia, por parte de un cierto número de profesores, formas de abierto disenso contra lo que Pablo VI había enseñado en su encíclica”⁸.

Con la sucesión papal de Benedicto XVI se mantuvo la línea discursiva de la cabeza de la Iglesia a pesar de las disonancias puertas adentro de sectores más “dinámicos”. En 2009 realizó su primer viaje al continente africano con la parada obligatoria en Camerún, donde las declaraciones respecto al SIDA y el preservativo no faltaron: “El problema no puede ser vencido con la distribución de condones. Sólo aumenta el problema”⁹.

Sin embargo, a finales de 2010 ocurre un evento inesperado. Es publicado el libro “La Luz del Mundo: El Papa, la Iglesia y los signos de los tiempos”, una recopilación adaptada de entrevistas al máximo pontífice realizadas por el periodista alemán Peter Seewald. En esta serie de entrevistas, y entendiendo el grave contexto africano en su lucha con el SIDA, el papa Benedicto XVI procuró una especie de justificación verbal para el uso de condones “en algunos casos”. No fuera de polémica declaró el siguiente ejemplo, en caso de “un prostituto que utiliza un preservativo, este puede ser el primer paso hacia una moralización, un primer acto de responsabilidad para desarrollar otra vez la conciencia del hecho de que no todo está permitido y que no se puede hacer todo lo que se quiere. Sin embargo, esa no es la manera verdadera para ganarle al VIH. De verdad es necesaria una humanización de la sexualidad”¹⁰.

Ante la rápida respuesta por parte de los medios en sus interpretaciones de los dichos, principalmente como un radical viraje en el discurso tradicional eclesial, el Vaticano no tardó en salir a dar explicaciones criticando la “mala fe” de las lecturas que se hicieron del libro. La Congregación para la Doctrina de la Fe aseguró que el pensamiento del Papa “se ha instrumentalizado con fines e intereses ajenos al sentido de sus palabras”; el interés del Pontífice es “reencontrar la grandeza del plan de Dios sobre la sexualidad, evitando su banalización, hoy tan extendida”; “en realidad, las palabras de Benedicto XVI se refieren de modo particular a un comportamiento gravemente desordenado como el de la prostitución y no modifican ni la doctrina moral ni la praxis pastoral de la Iglesia”^{11 12}.

⁸ https://elpais.com/diario/1988/11/14/sociedad/595465204_850215.html

⁹ https://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/03/090317_papa_africa

¹⁰ https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/11/101120_papa_benedicto_condon_aceptable_libro_rg

¹¹ <https://www.rtve.es/noticias/20101221/vaticano-insiste-ni-iglesia-ni-papa-aceptan-uso-del-preservativo/388869.shtml>

¹² http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_2010

Con la transición al papa Francisco, el discurso en torno al preservativo se ambigüó todavía más y volvió a sus raíces más conservadoras sin jugársela a dar declaraciones polémicas (para sorpresa de las presunciones en la opinión pública). En su viaje a 2015 a África declaró sobre el preservativo, tratando de correr el foco de debate, que “sí, es uno de los métodos. La moral de la Iglesia se encuentra, pienso, en este punto, frente a una perplejidad. O el quinto o el sexto mandamiento: la vida o que la relación sexual esté abierta a la vida. Pero este no es el problema. El problema es más grande”; “no hablemos de si se puede usar esta tirita o no para esa herida. A mí no me gusta bajar a reflexiones tan casuísticas cuando la gente muere por falta de agua, de pan, de hábitat”¹³.

Este divague discursivo se vuelve más esclarecedor en el ámbito terrenal de la práctica con el conflicto de 2017 entre el papa Francisco y Matthew Festing, delegado pontificio en la Orden de Malta¹⁴. La orden de Malta es una organización católica, militar y hospitalaria que jugó un rol clave en las cruzadas; su fundación data del siglo XI. A día de hoy tiene una función meramente diplomática humanitaria, aunque sí surte influencia en ciertos sectores (más que nada individuos particulares) con un arraigo tradicional por herencia.

Más allá de que en los últimos años la Orden de Malta y el Vaticano han tenido sus roces debido a reclamos por una funcionalidad e institucionalización más autónomas, la destitución de Matthew Festing representa particularmente un evento muy importante para nuestro estudio, ya que se dio en el marco de la desaprobación del papa Francisco ante la inacción del representante en diversas campañas de distribución de preservativos en África por parte de ONGs vinculadas a la orden. Se podría deducir entonces no sólo una disputa política de “poderes” sino también una disputa ideológica en sus posiciones para con el preservativo y su uso, aunque ahondar en especificaciones en este caso queda en el ámbito de las especulaciones y expertos.

En resumen; la posición oficial desde el Vaticano no ha evolucionado en gran medida en su disputa contra el uso del preservativo. Sí podemos observar un nuevo juego de palabras pero que tratan de una mera reformulación semántica ante un contexto en el que cada vez se hace más difícil mantenerse “firmes”. Los pocos indicios en los tiempos recientes de un cambio discursivo terminaron siempre refutados por la práctica en un intento de mantenerse obsecuentes dentro de un nuevo mar de normas morales y reinterpretaciones de forma global. Sin embargo, los actores sociales y políticos al interior del ámbito católico representativo son cada día más reacios a sostener un discurso que ven completamente incompatible con los

1221_luce-del-mundo_sp.html

¹³ https://www.abc.es/sociedad/abci-papa-reconoce-preservativo-metodo-para-prevenir-sida-201512011041_noticia.html

¹⁴ <https://www.lavanguardia.com/internacional/20170125/413688741172/orden-de-malta-papa-francisco-preservativos.html>

tiempos y las necesidades contemporáneas. Estas fricciones hacen de a poco mella en la legitimidad del Vaticano. Sólo queda, entonces, especular sobre qué depara el futuro: ¿Se quebrará la rama de palma; o logrará doblarse lo suficiente sin que salten las astillas?

5. Teología para una sexualidad moral y deslibidinizada; genealogía foucaultiana

En este capítulo revisaremos el análisis histórico de Foucault respecto de la libidinización del sexo en el 4to tomo de "Historia de la Sexualidad", donde se reven posturas teológicas y manuscritos para encontrar un origen a la posición del cristianismo primitivo respecto de las prácticas sexuales sin propositiva conceptiva.

"La conjunción física de los sexos, cuando se produce en el matrimonio y con la procreación como fin, está entonces exenta de culpa: *inculpabilis* (San Agustín, *De bono conjugali*)" (Foucault, 2019, pp. 341).

Así comienza el mencionado capítulo, referenciando el principio justificatorio básico del cristianismo respecto del sexo; está avalado siempre y cuando sea en matrimonio y con fines reproductivos. Pasa entonces a desentrañar en profundidad la explicación de San Agustín del rol y efecto del paroxismo sexual, la libido activa:

"(...) una sacudida física del cuerpo que no se puede controlar; un estremecimiento del alma, arrastrada a su pesar por el placer, y un eclipse final del pensamiento que parece acercarlo a la muerte. El deseo (*libido*) que excita las partes pudendas del cuerpo no se conforma con apoderarse del cuerpo entero, por dentro y por fuera; estremece al hombre en su totalidad, al unir y mezclar las pasiones del alma y los apetitos carnales para inducir esa voluptuosidad, la más grande de todas en el cuerpo, de modo que en el momento de llegar a su punto culminante, toda la agudeza y lo que podríamos llamar la vigilancia del pensamiento quedan casi aniquiladas" (Foucault, 2019, pp. 341 - 342).

Hay una postura negativa y deshumanizante de la libido; donde, cuanto más cercano al clímax, más alejado se está del camino prudente espiritual, aquel marcado por Dios. Continúa entonces citando a San Agustín:

"Entregarse a esa voluptuosidad, reina de todas las otras, ¿no es abandonarse a la impotencia radical que impide cultivar el espíritu, desarrollar la razón y alimentar pensamientos serios? (...) ¿Qué hombre sabio no preferiría que la naturaleza nos hubiera negado todas las voluptuosidades?" (Foucault, 2019, pp. 342).

Hay una condena explícita y moral a toda práctica sexual que derive en el placer. Un intento de culpabilización incluso de la libido consecuencia del mero acto reproductivo. Acá entiende Foucault que hay una dicotomía muy fuerte respecto de que rol tiene que jugar la

libido en la reproducción: ¿Es una herramienta más brindada por el Creador, y por lo tanto válida, o es consecuencia directa de nuestro pecado original, que nos aleja de una espiritualidad óptima?. Juliano de Eclana, dice Foucault, va a opinar lo primero:

“(…) ese apetito es la obra misma del Creador al dar forma al cuerpo humano, y por lo tanto, en ese concepto no puede ser una falta (...) sólo se puede hablar de mal en sus excesos, esto es, cuando la voluntad es mala. El exceso, en consecuencia, es el que define lo condenable” (Foucault, 2019, pp. 343 - 344).

Esta idea de que “el mal sólo comienza con la demasía” (Foucault, 2019, pp. 344) rememora al principio aristotélico de la “medida”, un relativizado punto medio para determinar la medida justa de las cosas. Este es uno de los más importantes principios que el cristianismo adopta de la moral pagana de la Antigüedad, siendo (destaca Foucault a lo largo del todo libro) el punto fijo desde el cuál determinar los principios fundamentales de la religión, bajo réplica o modificación. En estas discusiones que sostiene, acaloradamente, San Agustín con los pelagianos, doctrina relevante dentro del cristianismo primitivo, tiene que definir límites claros a una sexualidad correcta para poder hacer lugar a su postura:

“(…) Agustín tuvo que realizar dos operaciones: definir dentro del acto sexual una línea divisoria anterior al exceso, que pudiese señalar el mal que le es inherente, pero definir también el mecanismo mediante el cual la caída había podido introducir esa disposición en la naturalidad del acto sexual que hasta entonces no la conocía. (...) Y a partir de ahí Agustín pudo esbozar una moral de la conducta sexual que ya no está polarizada por el tema de la virginidad y la continencia, sino centrada en el matrimonio y las relaciones obligatorias que este entraña” (Foucault, 2019, pp. 345).

Esta última parte es clave en el entendimiento de donde se configura la propuesta de la correcta moral sexual cristiana en base a fricciones dialécticas de diferentes doctrinas dentro del movimiento. San Agustín va a entender la relación sexual originaria exenta de cualquier tipo de placer:

“San Agustín opta por definir la relación sexual en el paraíso como un acto del que la *libido* está excluida (...)” (Foucault, 2019, pp. 346).

Más tarde esta propuesta argumentativa sería atenuada por él mismo, ante la crítica de una posible banalización del acto sexual y su carga de responsabilidad, por compararlo con la docilidad y sencillez con que movemos los dedos. Debe haber un estímulo de

la carne previo. Pero entonces: si el sexo es una práctica propia ya del paraíso con Adán y Eva, y así lo es la materialidad de los sexos como órganos, ¿qué es el “algo” que se modificó tras la “caída”?:

“No es un órgano nuevo: (...) Es la forma involuntaria de un movimiento que hace del sexo el sujeto de una insurrección y el objeto de la mirada. Visible e imprevisible erección. (...) en esencia la *libido* así concebida se caracteriza por el sexo masculino, sus formas y propiedades. (...) en la mujer, el elemento simétrico del movimiento indecente que avergüenza al hombre al señalarle la rebelión en sí mismo. (...) El hombre y la mujer se ruborizaron, ya fuera cada uno por sí mismo o el uno por el otro” (Foucault, 2019, pp. 352 - 353).

Nuevamente se refuerza la imagen de la medida, que como figuración divina es ahora inalcanzable, ya que la *libido*, involuntaria, se aparta de la contingencia accionaria del hombre “caído”. Y recalcando: el hombre. La mujer, al perder el velo de la gracia, se avergüenza por simetría y dependencia para con el hombre:

“El órgano masculino está en el centro del juego. (...) ese juego manifiesta la entrada del hombre en el reino de la muerte. Muerte con respecto a la gracia de Dios, que se le quita; muerte también en este mundo, porque de ahora en más la mortalidad es una enfermedad fatal, y muerte (...) porque el pecado original se transmite de generación en generación por el papel indispensable de la unión sexual en el nacimiento” (Foucault, 2019, pp. 353).

Y acá llegamos al clímax fundacional de la postura en contra de las prácticas y métodos anticonceptivos, como es por ejemplo una de las funciones del preservativo: la práctica sexual está ligada, en lo más profundo de la conformación ideológica cristiana (previo incluso al cisma entre catolicismo y ortodoxismo), a la reproducción de la muerte, y su reiteración y retroalimentación para con el pecado original. La medida, entonces, no tiene una justificación meramente subjetiva, sino que está justificada en la ontología propia de la teología. La práctica con fines reproductivos reproduce el pecado original, pero al final del día es un medio necesario para la reproducción de la especie (“Creced y multiplicaos”, Génesis 1:28).

Se podría argumentar entonces que el retorno al paraíso, y la finalización del ciclo eterno de reproducción del pecado original, solo se puede dar en caso de detener completamente la reproducción de la especie y que no haya más “vida en la tierra”. Esta idea de finalizar el vínculo eterno con la muerte a través de una especie de último “fallecimiento”, la muerte de la muerte, no es original nuestra. En este mismo libro podemos ver formulada y

teorizada esta paradoja por Gregorio de Nisa, San Ambrosio y San Juan Crisóstomo en “De las artes de la virginidad”.

Entonces, la justificación del repudio de la Iglesia actual, católica apostólica romana, con raíces en las teologías y reconstrucciones del cristianismo primitivo; siendo más exactos, del Vaticano; aún más, del papa; tiene que ver con que es la herramienta perfecta y la síntesis de la práctica sexual sin fines conceptivos y por voluntad propia. No hay un baldío gris donde quede a juicio divino, y secreto personal, la intencionalidad de la práctica sexual, porque el empleo de esta herramienta la oficializa, la institucionaliza. Se reproduce la muerte y el placer por el placer mismo. El papa no desdeña de la capacidad profiláctica del preservativo porque no está poniéndola en discusión en un principio; condena las consecuencias morales en contra de la búsqueda de una sexualidad católica plena. Es una crisis en la legitimidad del discurso hegemónico oficial de la Iglesia en la modernidad porque paradojiza con el pilar fundamental de su constitución como institución de fe y moral.

6. Estudio de campo sobre la Iglesia, el preservativo y el VIH en Argentina: una entrevista a Fundación Huésped¹⁵

En esta parte del trabajo nos proponemos revisar la perspectiva más interiorizada de un representante de Fundación Huésped, una de las organizaciones más importantes del país en propagación de política de prevención y tratamiento del VIH, además de otros roles. Los temas por tratar a continuación girarán en torno a la aparición y recepción del HIV y SIDA en Argentina; su interacción con los actores representantes de las iglesias y su explicación personal en cuanto a la posición del Vaticano respecto del preservativo. Entre las preguntas desarrollaremos intervenciones orientadoras para la lectura y objetivos del trabajo. La entrevista ha sido recortada y adaptada para no perder eje sobre la discusión principal.

Entrevistador: Credenciales.

Lucas Villalba: Mi nombre es Lucas Villalba (34 años), trabajo en Huésped hace más de diez años, en el área de redes y movilización social; lo que hacemos es articular y gestionar proyectos de promoción de derechos en el armado de proyectos territoriales que tienen que ver con el fortalecer vínculos con programas y leyes nacionales en la amplitud de derechos sexuales y reproductivos, usualmente en el territorio. No hablamos tanto de instancias de talleres o capacitaciones colgados sino más bien proyectos por un período extenso, no con una intervención concreta sino un cambio de trasfondo para generar capacidad instalada en los lugares para que se pueda generar un área de trabajo autónoma, como podría ser por ejemplo en una escuela, ayudando a implementar integralmente la ESI.

E: ¿Cómo afectó y qué significó la aparición del HIV en la argentina?

LV: Una de las figuras más importantes en los avances institucionales y científicos con el HIV y el SIDA en Argentina ha sido Pedro Cahn¹⁶. Fue presidente y ahora es el director científico de la fundación. Él fue uno de los primeros médicos infectólogos del país que empezó a tratar a pacientes con VIH, específicamente en el hospital Fernández. El VIH tiene mucha más carga social y moral que lo que implican síntomas y cambios en el cuerpo. Con el tiempo se fue descubriendo que la mayoría del estigma creado y las prácticas discriminatorias que hubo tienen que ver con esa carga de desconocimiento y peso en la

¹⁵ <https://www.huesped.org.ar/>

¹⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Cahn

sociedad que le fuimos poniendo. Si vos conocías a un varón que tenía relaciones con otro varón, o un homosexual o un usuario de drogas en los '80, directamente se calificaba que tenían VIH. Después, la sociedad se fue dando cuenta de que más allá de esas personas, a veces o en la mayoría de los casos había practicas saludables o preventivas, entonces no todos los que pertenecieran a estos colectivos tenían VIH. Con el tiempo se fue difundiendo la información en cuanto a los tratamientos como es el caso del tratamiento antirretroviral, que ayuda a que el virus no se propague por el cuerpo y no modifique tanto el sistema de defensa de las personas. El VIH no tiene cura, es una infección crónica y lo ideal del tratamiento es mantener lo más equilibrado posible el sistema de defensas.

En otras cuestiones no ha habido cambios desde el comienzo de la infección; sigue habiendo casos de personas que por tener VIH no les dan trabajo, que se los excluyen de sus familias o relaciones más cercanas. Hay personas con VIH que comentan que son excluidos y maltratados en prácticas sexuales al contar que son poseedores del virus. Lo que si cambió, modificó y avanzó muchísimo es en el tratamiento. Hubo momentos en los cuales la gente con VIH positivo tenía que tomar 20 pastillas, hoy en día se toma una pastilla por día, dos o tres como mucho. Hay personas que están viviendo casi más de veinte años con el virus en base a que tienen buena adherencia al tratamiento.

Una de las vías de transmisión de VIH es de madre a hijo por transmisión perinatal que se puede dar durante el embarazo, el parto o la lactancia; esto era muy común en los '90 porque no había controles o tratamientos y no se conocía. Hoy en día los casos por transmisión vertical (madre a hijo) son casi nulos.

Si no querés infectarte por transmisión sexual tenés el preservativo que va en el pene, el campo de látex o, algo que se empezó a conocer recién en 2017, el PREP: profilaxis preexposición. Preventivamente tomar una pastilla todos los días para poder evitar que vos te puedas infectar de VIH en caso de mantener relaciones con un caso positivo. Genera anticuerpos que lo único que hacen es prevenirte de VIH, no así de otras infecciones de transmisión sexual. Se sabe que ahora mismo los trabajadores sexuales son quienes más expuestos están y son quienes están con una prevalencia más alta de infecciones, también es el caso de la población trans.

De la perspectiva histórica están los hermanos Jáuregui (Carlos y Roberto) que fueron dos hermanos militantes super reconocidos en el país; los dos eran homosexuales y los dos formaron parte de la primera agrupación y los primeros encuentros entre varones que organizaron la primera marcha del orgullo homosexual acá en Argentina. Carlos fue uno de los primeros pacientes que tuvo Pedro Cahn con VIH positivo. Los Jauregui en el inicio de los 90 fueron muy significativos en estas primeras luchas y reivindicaciones.

Acotación: Hay un suceso televisivo muy particular en los '90, en el que Roberto Jauregui asiste al programa "Hora Clave" de Mariano Grondona para hablar sobre el VIH y el SIDA. En un momento le pide a Grondona, reconocidamente conservador, católico y públicamente partidario y cómplice de varios golpes de estado en la historia argentina, que le dé un abrazo, a lo que el periodista accede. Roberto Jauregui estaba enfermo de SIDA; este gesto simbólico, en la coyuntura desinformada y prejuiciosa del momento, implicó un radical cambio en la cosmovisión respecto del SIDA y sus formas de transmisión¹⁷.

E: ¿Cuál ha sido la posición de la Iglesia en Argentina respecto del preservativo? ¿Ha habido disidencias en la práctica que se hayan permitido ser más permisivas debido a un contexto particular?

LV: Hay una prevención primaria muy fuerte en Argentina desde el Estado a la hora de combatir el HIV. El test de VIH es gratis en cualquier hospital y centro de salud. Es importante entender que es algo que no pasa en todos los países. La Iglesia en Argentina no tiene mucho que ver o no tiene un papel muy fuerte en esta construcción entorno o en contra a lo que se propone de los programas preventivos que tengan que ver con derechos sexuales o reproductivos.

En disputas como la aplicación de la ESI, ahí si tenemos una fuerte rivalidad con la mayoría parte rancia y conservadora de la sociedad que no se basa solamente en creencias bajo un credo o bajo una religión o un dios, sino que tiene que ver con cuestiones más atravesadas por los mitos y los estereotipos a ciertas ideas que están establecidas en el común denominador, y que se sigue replicando en torno a lo que pasa en la ESI en estas campañas como "con mis hijos no te metas", que propagan algún mensaje viral con cierta carga de mentira y mitología infundadas solamente para desterrar cualquier tipo de trabajo productivo que podamos hacer. Al instalarse cuesta mucho tiempo y esfuerzo poder sacarlas.

La gran lucha es contra un fantasma, algo que no existe, porque es un sistema potenciado por ideas, sostenido por nosotros y nosotras mismas. No apuntamos a cambiar prácticas en sujetos, en sujetas; intentamos dar a conocer que hay una manera de vivir una vida sexual plena y libre, sin temor a poder tener algún tipo de infección o eventualidad que uno no planifique y que la única manera de evitarlo es usar el preservativo correctamente.

E: ¿Dónde crees que se fundamenta el discurso tradicional de la Iglesia en contra del uso del preservativo? ¿Sentís que va más allá de una posición anticonceptiva o no se encara nunca la perspectiva profiláctica de su utilización?

¹⁷ https://www.youtube.com/watch?v=_p3qtYB3diI

LV: Exactamente (respecto de la exclusiva argumentación anticonceptiva), es lo que pasa en la historia entorno a la idea conservadora de la familia. La idea de familia heterosexual con un varón, una mujer y, en lo probable, dos hijos. Lo que viene a instaurar el uso del preservativo, la vasectomía o la atadura de trompas es una herejía para este sector: ¿Cómo vas a decidir no tener hijos? La iglesia y los sujetos a su alrededor fomentan que para realizarte como sujeto como persona hay ciertos patrones y estándares que tenés que cumplir; que claramente estamos influenciados y los seguimos, cumplimos y fomentamos: estudiar, terminar la secundaria, recibirte, estudiar algo posterior a la educación secundaria, conseguir un buen trabajo, ser heterosexual, tener hijos, casa y perros. Todos esos mandatos en algunos casos se siguen forzando desde los lugares más progresistas o desde las referencias progresistas sin darse cuenta.

Lo que se vio hace dos años en las discusiones sobre el aborto es que hubo un reflejo en torno a cuáles son las posiciones de los lugares más conservadores y los lugares que se denominan también más progresistas, que tiene que ver sobre todo con la idea de la concepción y la construcción también de los cuerpos. Hay una contradicción muy hermosa de los cuerpos: qué se puede, qué no se puede y quién puede hacer determinadas acciones sobre el cuerpo o no de uno.

Todas las cuestiones que tenga que ver entorno a las instituciones que atraviesan la sexualidad pasan por un filtro de moralidad y tocan fibras muy sensibles que tienen que ver con una sociedad que vamos construyendo. Tiene que ver claramente con una imposición de todas esas malas informaciones que rondan en torno al uso del preservativo y que todos los profesionales que giran en torno a la “academia” fomentan esta mala información o desinformación, como puede ser el caso del doctor Albino y sus referencias sobre el espermatozoide que atraviesa la “porcelana”. Él logró lo que quería, que era instaurar una idea que luego andá a chequear que sea verdad o sea mentira; no importa, él ya lo puso.

Que una persona, un médico, un doctor con estudios, formación, que es la verdad la voz de la razón; eso instaura verdades que es muy difícil después desarmar. Imagínate un pedagogo como yo, que se ocupa de trabajar en temáticas de educación, si le va a discutir a un médico como Albino. Lo esencial es saber que el Estado desde hace años que tiene programas y leyes que instauran que el uso de preservativo es el método más efectivo para prevenir enfermedades de transmisión sexual y embarazos no planificados; por más que venga la Iglesia, Albino o Superman: hay una ley, un programa, un Estado que avala esto.

E: ¿Cuánto dificulta la labor de la Fundación Huésped este tipo de discursos reaccionarios y cuánto ha cambiado esta cuestión en los tiempos actuales?

LV: Es bastante complejo porque no encontramos muchos choques en nuestras prácticas en el territorio particularmente, al contrario, encontramos aliados. Las instituciones religiosas populares son unas referencias muy importantes. Buscan mejorar la calidad de vida de los habitantes y que tienen en su cercanía. Nosotros brindamos servicios generalmente, porque el acceso a la información es un servicio. Lo que menos hacen es ponerse en nuestra contra, son facilitadores; obviamente con sus posiciones arraigadas en torno a que “ese es el preservativo, pero también existe la abstinencia”. De nuestro lado tampoco vamos a poner en juicio lo que la Iglesia propone desde su creencia y desde su idea de cómo ser feliz porque es una institución; lo que nosotros hacemos es proponer nuestro lado y que las personas decidan con cual se sienten más cómodas. Lo importante es que sepan que existen opciones. Desde el inicio a ahora, la temática de VIH es transversal a un montón de organizaciones, tanto de orden e importancia o jerarquía como huésped, como otras de diferentes sectores, regiones y propuestas.

E: ¿Creés que instituciones como la Iglesia pueden llegar a oficialmente a ceder en su posición con el preservativo?

LV: Es un poco complejo; yo no sé si es necesario que la Iglesia se posicione sobre el uso del preservativo; lo que sí creo es que no está bueno que se posicione en contra. No creo que cambie su posición, pero tampoco se necesita. Lo que si se necesita es fortalecer las instituciones y el Estado para garantizar que además de la Iglesia; la educación, la salud, el trabajo etc sean instituciones reconocidas y tengan la consideración como para que lo que se diga desde estas instituciones tenga la misma relevancia que lo que se dice desde la Iglesia o las iglesias. Porque si no seguimos esperando el aval o el permiso para ciertas acciones que no está bueno. Tenemos Estado, tenemos programas... Cuando se habla de sexualidad más allá de la Iglesia hay una construcción subjetiva y personal de cada uno que se juega muchísimo y que no tiene que ver solamente con la Iglesia, si no que tiene que ver con de qué lado nos interpela y nos molesta; porque hablar de sexualidad nos molesta, y mucho. Es algo que está muy asociado a prácticas sexuales y la sexualidad no tiene que ver solamente con prácticas sexuales, sino que tiene que ver con toda esta construcción identitaria de qué soy, cómo soy, cómo quiero que me llamen o vean. El Estado tendría que hacer más campañas relacionadas con el placer. Esto es muy importante Es algo que está muy acallado y no nos damos cuenta.

Nosotros formamos parte de una coalición que se llama el Colectivo de Juventudes por los Derechos Sexuales y Reproductivos que está conformado por un montón de organizaciones que tenemos la visión de trabajar en juventudes y sus derechos sexuales.

Una de esas organizaciones es la fundación Hora de Obrar¹⁸, forman parte de un grupo de iglesias de curas tercermundistas y una de sus líneas de trabajo tiene que ver con derechos sexuales y reproductivos. Apoyan el preservativo, el aborto, todo lo que tiene que ver con la diversidad sexual. Me parece que el rol del papa actual es amigable, no benefactor, no busca ser amigo con todos, no más no busca hacer fricción constante. Lo que no tiene que validar es que sus posiciones institucionales limiten la posibilidad de ser feliz a otras personas.

¹⁸ <https://fundacion569.wixsite.com/es-hora-de-obrar>

7. Conclusión

La Iglesia Católica ha sido un actor social y político trascendental en el mundo desde su concepción; pasando por sus transformaciones, divisiones y reformas, hasta la actualidad. El advenimiento de la modernidad sin dudas corrió a la Iglesia como eje central regulador de las prácticas y la moral; un mundo secularizado significó el arraigo hacia una militancia más global y politeísta de los esquemas de creencias, donde la racionalidad, el iluminismo y desarrollo de las ciencias tomaron la batuta de la fe a partir del siglo XVIII, y cada día con mayor importancia.

El hombre se convirtió en un sujeto más consciente de su propia existencia y hambriento de explicaciones sobre el por qué y el cómo. En todo el torbellino arrasador que fue la modernidad, la sexualidad se tomó como un ámbito ideal para desplegar todo este nuevo mundo de posibilidades y reflexiones, que antes habían sido regidas completamente por el dogma del Vaticano y sus “circulares”.

El preservativo pasó a constituirse como una herramienta ideal, no solo para la toma de poder de las prácticas sexuales antes restringidas por la religión, sino también para la protección ante una oleada de enfermedades venéreas, cuya propagación solo creció exponencialmente desde su aparición. Para el siglo XX ya era un producto producido en masa en fábricas, a un costo ínfimo y con una increíble optimización en materiales y calidad, y vendido y publicitado institucionalmente desde los Estados y organizaciones responsables.

La postura oficial desde el Vaticano ha sido siempre opuesta a su uso, pero esto tiene dos aristas que requieren mayor desarrollo:

1. La postura de la iglesia en contra del uso del preservativo ha sido siempre desde una perspectiva en contra de los métodos anticonceptivos, nunca negando o tratando la funcionalidad profiláctica del mismo. Los debates de mayor fricción en la coyuntura actual se vuelven fútiles al entender que: a. Los “reformantes” plantean una crisis sanitaria muy grave, en lugares como el África subsahariana, donde el preservativo puede salvar muchas vidas ayudando a parar la propagación del VIH de una manera barata, simple y eficaz. b. La Iglesia pone en juego el pilar fundamental de su construcción como institución religiosa ya que, desde su perspectiva, la funcionalidad anticonceptiva es el más importante de los condicionantes en este debate.

2. En la práctica, en el ámbito local (gracias a los aportes de Fundación Huésped) o globalmente, podemos observar que las representaciones religiosas en el territorio, funcionales o no al catolicismo, postulan una aplicación más dinámica y flexible por estar en una búsqueda de mejorar las condiciones de vida generales de su comunidad. Siendo este

caso muy común entre poblaciones víctimas de la marginalidad y el abandono estatal generalizado, donde el VIH tomó mayor relevancia y propagación debido a la vulnerabilidad de estos colectivos. Incluso actores dentro de la Iglesia no asignados al territorio, y de gran relevancia adentro de la institución, plantean, ya desde la publicación de la encíclica “*Humanae Vitae*”, que es un error la postura pontificia respecto del uso del preservativo. Cada día la cabeza del Vaticano está más aislada dentro de su propia casa en esta discusión, así como su aval en la población es cada vez menos necesario.

Pasemos entonces a las preguntas de nuestra introducción y a nuestra hipótesis final:

- ¿Ha sufrido modificaciones el discurso de la Iglesia respecto del uso del preservativo a lo largo de los años?

- No.

- ¿Existen actores en pugna al interior del catolicismo para con este tema?

- Definitivamente.

- ¿Se sostiene la justificación moral en la causalidad de su origen como institución y dogma en la actualidad?

- Depende; en la cosmovisión argumentativa oficial del Vaticano, la decisión es inquebrantable, ya que ataca los más importantes pilares de creencias sobre los que construyeron su dogma. Habría que revisar, sin embargo, si esto es necesario para el accionar de las políticas públicas para el desarrollo de una sexualidad más plena y sana. En la práctica, la colaboración con los actores de a pie es real.

La hipótesis es que, dentro de la gran diversidad de actores y fuerzas, enormemente heterogéneos, que habitan dentro de la Iglesia Católica, el discurso oficial tiene que actuar como fachada para sostener la idea de una institución verticalizada, ya que prorrogan el mensaje divino, el cual debe venir desde arriba y unidireccionalmente desde arriba.

La realidad es que la separación en la materialidad del papa respecto de su “rebaño”, implica que los actores del territorio tienen cada vez mayor relevancia y representan un esquema de la institución horizontalizado. En este esquema más democrático, el pontífice se ve obligado a ejercer peso “hacia la derecha” por un doble motivo: 1. Es el único tensando la balanza “conservadoramente”. 2. Debido precisamente a esto, como la integridad del sistema teórico de creencias se sostiene por una influencia verticalizada del dogma, ejercer fuerza hacia la derecha implica, perpendicularmente, ejercer fuerza en vertical, para sostener la integridad, no solo de la institución, pero más importante de la cosmovisión católica en su conjunto y totalidad.

8. Bibliografía

Páginas Web:

- <http://dspace.sti.ufcg.edu.br:8080/jspui/handle/riufcg/247>
- <https://www.historiadelamedicina.org/falopio.html>
- http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21251995000200015&script=sci_arttext&tIng=en
- <https://www.gminsights.com/industry-analysis/condom-market#:~:text=Condom%20Market%20size%20was%20valued,condom%20were%20produced%20in%202018.&text=Growing%20prevalence%20of%20HIV%20and,market%20from%202019%20to%202025>
- <https://www.avert.org/professionals/history-hiv-aids/overview#:~:text=Pre%2D1980,with%20HIV%20or%20developed%20AIDS>
- http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html
- https://elpais.com/diario/1988/11/14/sociedad/595465204_850215.html
- https://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/03/090317_papa_africa
- https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/11/101120_papa_benedicto_condon_aceptable_libro_rg
- <https://www.rtve.es/noticias/20101221/vaticano-insiste-ni-iglesia-ni-papa-aceptan-uso-del-preservativo/388869.shtml>
- http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20101221_luce-del-mondo_sp.html
- https://www.abc.es/sociedad/abci-papa-reconoce-preservativo-metodo-para-prevenir-sida-201512011041_noticia.html
- <https://www.lavanguardia.com/internacional/20170125/413688741172/orden-de-malta-papa-francisco-preservativos.html>
- <https://www.huesped.org.ar/>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Cahn
- https://www.youtube.com/watch?v=_p3qtYB3dil
- <https://fundacion569.wixsite.com/es-hora-de-obrar>

Textos:

- Foucault, M. (2019). Historia de la sexualidad IV. Confesiones de la carne (1ª ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- <http://cdn.theologicalstudies.net/39/39.2/39.2.1.pdf>